

**ESPANHOL****TEXTO I****EL GRAN ESCRITOR DE LA RESIGNACIÓN**

Acostumbro a leer en los viajes porque descubro entonces lo solos que podemos llegar a estar. En uno de esos desplazamientos del último año, mi único consuelo, a lo largo de las sucesivas y atestadas soledades de aeropuertos y aviones, consistió en leer por primera vez un libro de J.M. Coetzee. Su título, “Desgracia”, me parecía correcto, y hasta apropiado, teniendo en cuenta el estado de ánimo que me siento culpable. Leí “Desgracia” de un tirón, en aquel viaje, y luego escribí, contando la misma anécdota: “Esta magistral obra de Coetzee estaba allí, aguardándome, para corregir y ordenar mi silencio”.

Luego vinieron más, y no precisé viajar para leerlos: “ Esperando a los bárbaros”, “Infancia”, “Juventud”, “En medio de ninguna parte”... Descubrí un poco a su autor, supe que era un hombre solitario, un profesor de literatura Sudafricano que escribía desde su soledad para que otros como yo lo leyéramos desde la nuestra.

El lenguaje de Coetzee es de una perfección asombrosa. Depurado, limpio de palabras, hasta encontrar una expresión justa pero humana (esto último le faltó a Flaubert, que a veces resulta demasiado exacto, demasiado frío). Coetzee angosta la frase hasta que ésta llega a parecerse a una verdad. Coetzee escribe como si el mundo fuera comprensible. Es tal la sabiduría de este lenguaje solitario, que su autor puede permitirse lo que jamás se permitió Faulkner (que también hablaba sobre el sur, sobre negros, sobre la violencia): moralizar. Coetzee señala lo que está bien y lo que está mal, y en algunas de sus obras habla de su roturada Sudáfrica, esa tierra fragosa, como dividida claramente en los dos bandos clásicos de luz y oscuridad.

Los personajes de Coetzee no acaban más ni menos felices, sino resignados. La resignación es la gran conclusión, quizá la más grande de todas las que Coetzee nos brinda. Pero la resignación, para este autor, no es una búsqueda ni un logro: se nos da, nos viene dada, como la libertad sartreana; cae del cielo, o del infierno, y anega a sus personajes, que se

resignan no tanto por el esfuerzo de hacerlo sino por la necesidad de seguir viviendo. Se resignan a resignarse.

La resignación, en las novelas de Coetzee, es la enfermedad de la vida. No la tiene quien quiere sino quien puede, y sólo quien muere, o quien no ha vivido bastante, no puede tenerla. Coetzee es el escritor de la resignación.

Y por esto, su lenguaje es un trabajo de orfebre: porque habla de cosas que no son, o que son un dejar de ser. Beckett, que quería hablar del silencio, halló un lenguaje parecido. Coetzee, su discípulo aventajado, ha hallado otro para hablar de la resignación, que no es la ausencia de palabra sino de obra.

Hasta ayer mismo, Coetzee se encontraba demasiado solo y resignado, con sus escasos lectores y sus muchos y brillantes (pero mudos) galardones. Hoy, quizá, este merecido nobel podría ayudar a que su obra, una de las más grandes de la actual literatura, llegue a esas múltiples y confusas soledades que somos todos los lectores. De lo cual me alegro.

José Carlos Somoza - LA RAZÓN digit@l -

#### CUESTIÓN 57

Según el texto, el autor:

- a) tiene la costumbre de leer en los viajes para no sentirse tan solo.
- b) tras la lectura tuvo la sensación que la obra lo aguardaba.
- c) adquirió el libro pensando en conocer la desgracia del otro.
- d) compensó el buen estado de ánimo que tenía con la lectura del libro.

Resposta: B.

Vide texto :

“Esta magistral obra de Coetzee estaba allí, aguardándome, para corregir y ordenar mi silencio”

**CUESTIÓN 58**

Las afirmaciones abajo se refieren al autor del texto, menos:

- a) supo que el escritor era un hombre solitario, que escribía desde la soledad.
- b) después de leído el primer libro percibió un poco al escritor.
- c) escribió que la obra de Coetzee le corregía y ordenaba su silencio.
- d) se sentía culpable por contener su desgracia con la del otro.

**Resposta: B.**

Não foi depois de ler o primeiro livro que o autor do texto passou a conhecer melhor o escritor . Vide :

“ Luego vinieron más, y no precisé viajar para leerlos: “ Esperando a los bárbaros”, “Infancia”, “Juventud”, “En medio de ninguna parte”... Descubrí un poco a su autor..”

**CUESTIÓN 59**

Sobre el lenguaje de Coetzee sólo no se puede afirmar que:

- a) a veces resulta demasiado exacto, demasiado frío.
- b) encontró la justa expresión sin perder humanidad.
- c) alcanzó una perfección que podría considerarse asombrosa.
- d) sus frases se van estrechando hasta que parecen verdades.

**Resposta: A.**

“ Demasiado exacto y frío” não se refere a Coetzee , mas sim, a Flaubert.

Vide:

“ (esto último le faltó a Flaubert, que a veces resulta demasiado exacto, demasiado frío)”

## CUESTIÓN 60

Sobre la resignación sólo no se puede afirmar que:

- a) es el final de los personajes, ni más ni menos felices.
- b) para Coetzee es la gran conclusión, pero sin búsqueda ni beneficio.
- c) es la enfermedad de la vida, no la tiene quien quiere, sólo quien muere.
- d) cae del cielo o del infierno, viene como algo dado, sin esfuerzo.

**Resposta: C.**

**A resignação não pode ser sentida por quem morre.**

**Vide :**

**“No la tiene quien quiere sino quien puede, y sólo quien muere, o quien no ha vivido bastante, no puede tenerla.”**

## TEXTO II

## “SEÑORA, ME HA DISPARADO “



Contemplando el impacto de la muerte de Michael Jackson, la memoria retrocede. Evoca otras desapariciones igualmente bruscas, rescata defunciones que quebraron la imagen oficial de sus desdichados protagonistas. Entre ellas, pocas tan sórdidas como la de Sam Cooke.

Recuerden: en 1964, no había voz más dúctil, cálida y emotiva que la de Sam Cooke. Figura del circuito *gospel*, se había pasado al pop profano con fortuna. Anticipaba la explosión del *soul* y encarnaba un modelo emancipado de artista negro: componía, producía, controlaba una discográfica, era propietario de los *masters* que editaba RCA. Se le abrían varias posibilidades: convertirse en una estrella convencional, con parada final en Las Vegas, o profundizar en su arte, sin caer en compromisos, como sugería *A change is gonna come*, futuro himno del combate por los derechos civiles.

Sam vivía en Los Ángeles. Se llevaba mal con su esposa; ambos se comportaban como solteros. Sam salía a *cazar* con su labia, su buena planta, su fama. La noche del 10 de diciembre visitó un par de locales habituales del *show business* californiano. Estaba bien lubricado cuando se fijó en Elisa Boyer, una belleza euroasiática de 22 años.

No le costó mucho que se subiera a su Ferrari: ella se movía entre músicos y decían que ejercía la prostitución. Terminaron en el motel Hacienda, curre pero anónimo. Se registraron como matrimonio, pagaron tres dólares y ocuparon una habitación. Sam estaba acelerado. Según contaría Elisa, empezó a desnudarla sin contemplaciones; ella sintió que aquello era una violación. Cuando Sam pasó al baño, arrampló con su ropa y la del cantante y desapareció. Al descubrirlo, Cooke se calzó los zapatos, se tapó con su chaqueta y se fue airado hacia la recepción.

Allí estaba Bertha Franklin, una negra desconfiada. Le molestó que aquel tipo semidesnudo interrumpiera su sesión de televisión, preguntando por su chica. No quiso abrir. Indignado, Sam rompió la puerta y registró las oficinas. Elisa no estaba allí.

Forcejeó con la encargada, seguro de que ella le ocultaba algo. La mujer cogió su pistola. Tres tiros, incredulidad: “Señora, me ha disparado”. Tenía 33 años.

Enorme consternación entre la comunidad afroamericana. Se buscaron conspiraciones: una venganza de la Mafia, algún racista que quiso cortar las alas a un negro arrogante. Tales rumores siguen vivos, todavía se repiten en revistas y emisoras. Los datos, sin embargo, sugieren una conjunción infernal de deseo, engaño, temor.

Los socios de Cooke se unieron al clamor pero con discreción: sabían que era muy mujeriego, incluso en sus tiempos de cantante religioso. Contrataron un detective, que completó el rompecabezas: Elisa Boyer estaba especializada en robar a sus clientes, a los que despojaba cuando entraban al baño, antes de evaporarse; nada se supo de las tarjetas de crédito y el fajo de billetes que supuestamente llevaba Sam aquella noche. La familia prefirió guardarse esos hallazgos. Un jurado tardó pocos minutos en declarar inocente a la señora Franklin: matar a Sam Cooke fue “homicidio justificado”.

( Blog.news/julio 2009)

**CUESTIÓN 61**

De acuerdo al texto, sólo es verdad que :

- a) una de las hipótesis para el asesinato de Sam es que su mujer le tenga disparado
- b) Sam solía cazar con su fama, su buena presencia y su labia
- c) el episodio de su muerte se pasó en un hotel muy caro
- d) Si vivo, Sam tendría hoy 78 años.

**Resposta: D.**

**Em 1964, quando morreu, Sam tinha 33 anos. Hoje, passados 45 anos, ele teria 78 anos.**

**Atenção para a opção que diz que Sam “solía” cazar. . Esta opção está errada pois o texto diz que Sam “salía” a cazar .**

**CUESTIÓN 62**

Sobre Elisa Boyer, no se puede decir que :

- a) tenía más de 20 años
- b) fue la última persona a estar con Sam en su Ferrari
- c) cuando huyó del motel, llevó todas las ropas de Sam
- d) solía utilizar la misma trampa para robar a sus clientes

**Resposta: C**

**Quando fugiu do hotel, Elisa deixou os sapatos e a jaqueta de Sam.**

**CUESTIÓN 63**

De acuerdo al texto, marca V ( verdadero ) o F ( falso ). Luego, elija la mejor opción :

- I. Michael Jackson y Sam Cooke, dos artistas negros, utilizaban su música en la defensa de los derechos civiles ( )
- II. Michael Jackson y Sam Cooke impactaron al mundo con sus muertes ( )
- III. Sam Cooke era , a la vez, cantante gospel y cantante del soul ( )
- IV. Además de cantante, Sam era compositor, productor y director discográfico ( ) .
- V. Bertha Franklin le dio tres tiros a Sam Cooke ( )

- a) F V V F V
- b) V F F V F
- c) F V F V V
- d) V F V F F

**Resposta: C.**

- O texto não diz que Michael lutava a favor de direitos civis.

- o termo “ a la vez “ significa “ ao mesmo tempo”. O texto diz que Sam foi primeiro cantor gospel e depois cantor de soul.

**CUESTIÓN 64**

De acuerdo al texto, solo no es verdad que :

- a) Elisa Boyer llevó las tarjetas de crédito y el dinero que Sam llevaba en la noche del asesinato
- b) La señora Franklin , tras el juicio, fue condonada
- c) Sam solía tener muchas mujeres, incluso en sus tiempos de cantante gospel
- d) Racismo y venganza de la mafia fueran dos de la hipótesis creadas para justificar la muerte de Sam

**Resposta: A.**

**Nunca se soube o que fato aconteceu. Não se sabe se foi realmente Elisa quem roubou os cartões e o dinheiro de Sam.**

**Vide :**

**“nada se supo de las tarjetas de crédito y el fajo de billetes que supuestamente llevaba Sam aquella noche “**